De Poetas, Narradores e Intelectuales

Wilfredo Esteban Vega Bedoya

Universidad de Cartagena

DOI: http://dx.doi.org/10.15648/cl.29.2019.1

Con esta entrega la *Revista Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* (De Poetas, Narradores e Intelectuales), el Centro de Estudio e Investigaciones Literarias del Caribe (CEILIKA) da continuidad a la consolidación de un espacio dialógico del saber crítico e investigativo del campo literario.

El lector encontrará una muestra significativa de nuevos estudios de poetas fundamentales como lo son los cubanos: José Martí, José Lezama Lima, Nicolás Guillén; el poeta chileno Jorge Teillier; y los poetas caleños, Tomás Quintero y Carlos Fajardo Fajardo.

Los trabajos presentados se constituyen en una invitación para que los lectores jóvenes y no tan jóvenes habiten la riqueza de los mundos simbólicos configurados en sus poéticas; se confronte la vigencia de sus evaluaciones estéticas en torno a las complejidades históricas del Sistema mundo moderno y sus efectos en la constitución de los sujetos que se representan eviscerados, fragmentados, como consecuencia de las acciones deshumanizantes, racistas, bélicas, discriminatorias que caracterizan a este sistema, y que obligan a sus seres, bajo el sello de marginados de la tierra, a emprender el exilio y el muy probable naufragio en todos los mares.

Una de las apuestas más valiosas de este número es contribuir a la configuración de la memoria de la poesía colombiana; para ello se indaga en los procesos, en las tradiciones literarias y culturales de las regiones, pues éstas se han desarrollado de manera autónoma al centro del país. Es por ello, que celebramos la edición crítica de la obra del poeta caleño Tomás Quintero, quien en su palabra registra el desencanto ante la fragmentación del espacio social y su supervivencia en la erótica piel del texto. Bienvenida la publicación de su obra por la Editorial de la Universidad del Valle.

En cuanto a estudios narrativos, se presenta un análisis sobre la obra narrativa de Fanny Buitrago, una de las escritoras más representativas de la Literatura Colombiana. El artículo sustenta la forma cómo la escritora barranquillera configura un gesto de autora que extrema la parodia sobre

la base de los lugares comunes que envuelven el estereotipo de la mujer y que mantienen el orden patriarcal, haciendo énfasis en el análisis del lenguaje y la configuración estética de la obra.

Otro hecho particular en este número es, la presencia, de un estudio sobre la novela *Vagabunda Bogotá* de Luis Carlos Barragán, una obra de Ciencia Ficción que elabora una visión no binaria del género, y que expande imaginariamente el campo de la sexualidad; esta escritura se constituye en una jugada por consolidar la ciencia ficción en la narrativa colombiana. Hay que resaltar que un buen sector de los lectores juveniles valora positivamente este registro por la cercanía a sus mundos audiovisuales.

En lo que corresponde a intelectuales se presenta un artículo que ilustra el papel ejercido por la Crítica literaria cultivada en América Latina durante las décadas del 40 y 50 del siglo XX. Se resalta el papel que ejercieron los escritores Hernando Téllez y José Lins do Rego como críticos e intelectuales orgánicos.

Cerramos la revista con una sección de reseñas, dos invitaciones a dialogar con dos escritores del Sur. La primera, aborda la novela *Artico* del escritor argentino Mike Wilson. Sobre la experimentación de esta escritura Ayleen Julio propone: "...hay algo que rodea al texto, y es la pregunta por el motivo del autor para escoger una forma que, a pesar de oscilar entre el verso y la lista, sea capaz de relatar un hecho o sentimiento concreto, poniendo en jaque las formas tradicionales de la novela, caracterizada por una profusa adjetivación que en Ártico desaparece, sin que ello implique una pérdida de aquello que se quiera narrar".

La segunda, dialoga con el poemario *Pausada percusión y otras memorias* del poeta nariñense Julio Cesar Goyes Narváez. De este libro Carlos Rojas Ramírez destaca: "Atravesados por la memoria, los poemas de Julio César Goyes son una forma de hacer hablar al tiempo y de devolverle la voz a las patrias que cada lector suele recordar en claroscuros: la infancia, la amistad y la familia. Los poemas, así, ofrecen paneos sobre paisajes y geografías internas, se mueven con sigilo entre el enfoque de una escena y el recuerdo de su particular percusión." Como podemos ver, en este libro Goyes percusiona silencios y ritmos de la arcadia para transitar todas las presentes ausencias.

Todos sean bienvenidos a este nuevo gesto de CEILIKA por contribuir al encuentro en torno a estudios poéticos, narrativos e intelectuales que los y nos acerquen a un mayor conocimiento del campo literario de Nuestra América, es decir, a un mayor conocimiento de los caminos literarios recorridos por nuestra compleja condición humana.